

política

Por Nacho Maldonado

Antecedentes:

White enriquecía su pensamiento y su práctica leyendo a autores provenientes de diferentes campos: la psicología, la filosofía, la lingüística, etc.

Por ejemplo, recibió el gran impacto epistemológico de la obra de Bateson. Entre otros temas, el cuestionamiento del self: no hay un self fijo; o, como dirían luego los neurocientistas: no se sostiene la "teoría de la perla", el yo "aislado", que es capaz de viajar, reencarnar, etc. Y, por lo tanto, nuestras identidades no son fijas, siempre están en proceso de ser creadas, de ser construidas. Se construyen en relación con los demás, con las instituciones, y a través de los discursos de poder. White y Epston adoptaron la idea de Brunner de que las narrativas organizan la experiencia y generan sentido.

White tomó de Michel Foucault ideas acerca del poder: Poder Antiguo y Poder Moderno. El Poder Moderno es un poder que cuenta con la participación de uno: es, por lo tanto, un Poder Constitutivo.

Siguiendo estas líneas, White transformó ideas de Foucault en poderosos recursos terapéuticos. Foucault señala cómo las narrativas personales son subyugadas por el discurso dominante que mantiene el status quo en las relaciones, familias, comunidades.

El status quo en las comunidades produce prácticas normalizadoras que construyen y socavan los esfuerzos de la gente para llevar una vida diseñada por ellos mismos.

White desarrolló estrategias que ayudan a las personas a tener acceso a parte de sus historias previamente censuradas por los discursos de la familia y la cultura, en aras de lo que "se espera".

Al exponer las supuestas "verdades", que dicen cómo vivir y cómo comportarse, los terapeutas narrativos procuran liberar a las personas de las prácticas sociales marginalizantes que determinan qué es aceptable, y qué es inaceptable.

(A propósito de "Verdad", el filósofo italiano Gianni Vattimo dice: "La palabra Verdad siempre ha inspirado aires de violencia".)

Siguiendo estas líneas, el filósofo coreano, formado en Alemania, Byung Chul Han, desarrolla estas ideas acerca de la relación entre política y sufrimiento, enfermedad mental. En dos de sus libros, *Psicopolítica* y *La Sociedad del Cansancio*, modifica la metáfora del Panopticum, por lo que

llama Panopticum Digital, y se ocupa de la cualidad enfermiza de esta etapa de Neoliberalismo. Dice que a estos tiempos los caracteriza el exceso de positividad ("Yes we can", "I like", etc.), genera sujetos "esclavos de sí mismos". Y propone que las enfermedades de este tiempo son la Depresión, el Burnout, los trastornos de déficit de atención.

Al igual que Foucault, Han propone como salida de esta "esclavitud", conciencia y resistencia.